

NORUEGA

VIKINGOS EN APUROS¹⁷

Cada año, invariablemente, los países nórdicos lideran el índice de Prosperidad elaborado por el Legatum Institute. En 2015 Noruega encabeza el ranking, por séptimo año consecutivo, mientras que Dinamarca se alza con el bronce, Suecia aparece en quinto lugar, y Finlandia e Islandia ocupan el 9º y 12º puesto, respectivamente. No obstante, hay un área en la que todos ellos vienen destacando cada vez menos: la Economía. Mientras que, en los últimos años, otros países van mejorando su puntuación y escalando puestos en materia económica, desde 2009 los países nórdicos no han hecho más que retroceder.

El comportamiento de sus economías contrasta fuertemente con las de los países anglosajones, quienes, en términos generales, siguen escalando posiciones en este subíndice. De hecho, lo que ha hecho sonar las alarmas de los analistas es que el desarrollo económico de los nórdicos en los últimos años es más parecido al de los países mediterráneos que al de los anglosajones.



ECONOMY SUB-INDEX PERFORMANCE 2009 - 2015

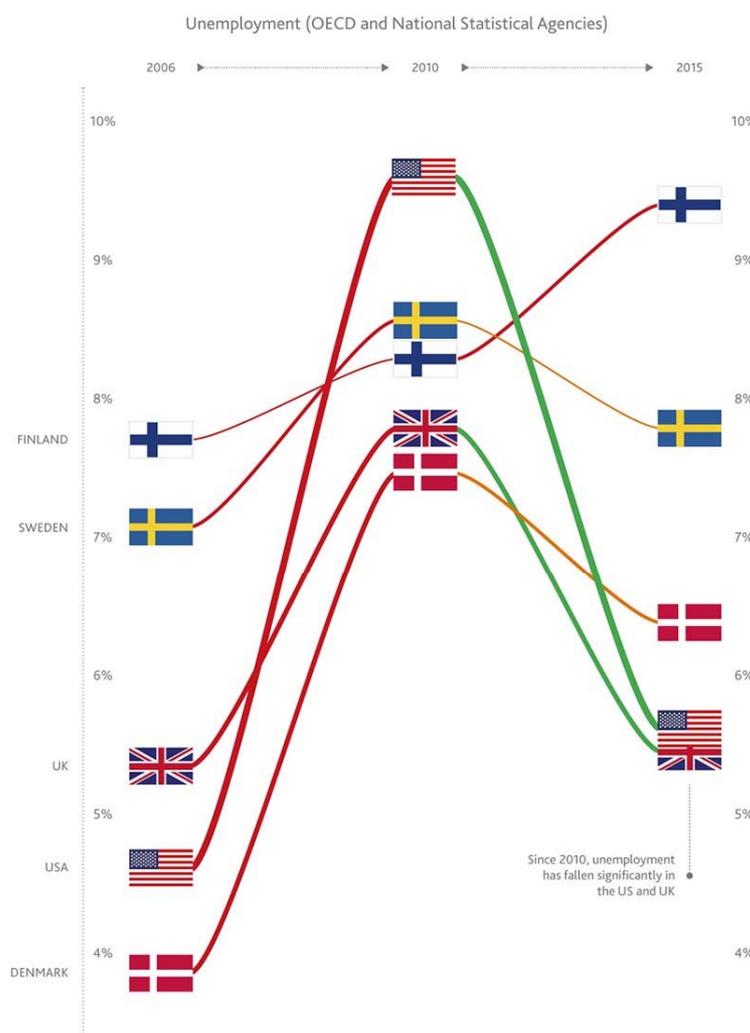
De los datos expuestos en el Índice de Prosperidad se podría deducir cuál es el origen de los males: los países nórdicos se están viendo arrastrados por el mal comportamiento de sus mercados de trabajo. Al igual que ocurriera en otras economías avanzadas, la tasa de desempleo se disparó durante la crisis, pero mientras que otros países han logrado reducir su tasa a niveles similares a los que había antes de la recesión, en casi todos los países nórdicos se puede afirmar que apenas se ha contraído, si es que lo ha hecho.

El FMI ha identificado, pues, tres modelos de mercado laboral:

1. El modelo anglosajón, basado en una baja protección del empleo y baja prestación por desempleo;

¹⁷ **Fuentes:** Informe Fundación Legatum, Danish News, NAV (Seguridad Social noruega).

2. El modelo nórdico, basado en un mayor nivel de protección del empleo, una generosa (aunque condicionada) prestación por desempleo, y unas políticas muy activas de empleo.
3. El modelo continental, basado en una alta protección del empleo, una prestación por desempleo generosa y unas políticas activas de empleo limitadas. Los países del Club Med se encontrarían incluidos en este grupo.



El gráfico anterior compara tres países nórdicos y los dos países que mejor representan el modelo anglosajón: Reino Unido y Estados Unidos. En él se puede comprobar cómo Dinamarca y Suecia no han logrado reducir sus tasas de desempleo a niveles pre-crisis, mientras que en Finlandia el paro sigue subiendo. Noruega, aunque no aparece en el gráfico, también se encuentra en apuros, pues en la actualidad su tasa de paro, aunque sigue siendo baja, dobla la del año 2008, y se espera que siga aumentando en el corto y medio plazo por el desplome del precio del petróleo, pilar de su economía. En contraste, tanto Reino Unido como EE.UU. han logrado contener el número de parados y reducir sus tasas a niveles similares a los de los años previos a la crisis.

Desde 2008 la mayoría de los países, como se ha comentado, han sufrido un pico de desempleo. Si se compara el comportamiento de tres diferentes modelos de mercado laboral: el del Club-Med (países mediterráneos), el de los países nórdicos y el de los países anglosajones, según el Legatum Institute, mientras que estos últimos experimentaron un incremento en el número de parados similar al de sus vecinos del norte de Europa, han logrado mejorar sus tasas. Drásticamente, en algunos casos.

Si la tasa de desempleo en los nórdicos es preocupante, aún lo es más la tasa de ocupación. El número de personas que están trabajando es mucho menor en el norte de Europa que en los países anglosajones: un 59,3 % frente a un 65,2 %.

La OCDE recientemente ha dado un *tirón de orejas* a Dinamarca por su tasa de ocupación de los trabajadores de más de 55 años, pues apenas un 63 % de estos desempeña un empleo y la OCDE lo considera insuficiente, por lo que ha instado a Dinamarca a adoptar medidas que retengan a los trabajadores de más edad en el mercado laboral.

¿Pocos ocupados y pocos parados? ¿Dónde está el resto?

Si es mejor el modelo nórdico o el anglosajón seguirá siendo objeto de debate. En cualquier caso, es evidente que las economías de países como Dinamarca o Noruega están fallando y no están logrando crear empleo. El Índice de Prosperidad muestra que los países del norte de Europa son prósperos, pero ese bienestar no puede darse por hecho, ya que sin una fuerte creación de empleo, los vikingos tendrán apuros para mantenerse a la cabeza.

A pesar de que los países nórdicos han tenido dificultades en reducir su desempleo tras la crisis financiera, siempre habrá quien contraargumente que tampoco es para tanto, pues en cualquiera de ellos la tasa de desempleo sigue siendo baja, más baja que la media de la UE. Sin embargo, tal y como denuncia Nima Sanandaji (Doctora de la Universidad de Estocolmo), hay pruebas de que algunos (si no todos) los nórdicos estarían “escondiendo” parados.

A simple vista, la tasa de desempleo de Noruega parece increíblemente baja, un 3 %. Nadando en petróleo, siempre ha logrado mantener el número de desempleados bajo mínimos (al menos con el precio del barril a precios hasta ahora normales). Sin embargo, una de las causas por las que su tasa es tan baja es porque ponen a muchos parados de larga duración sanos, aptos para trabajar, a cobrar prestaciones por enfermedad y de ahí a la jubilación anticipada, sin engrosar demasiado tiempo las incómodas estadísticas de paro.

Esto coincide con el hecho de que Noruega es un Estado del Bienestar más que generoso. Un estudio de la OCDE de 2010 llegaba a la siguiente conclusión: “Ningún otro país de la OCDE tiene una tasa de absentismo tan alta y, a la vez, una prestación por enfermedad/incapacidad tan generosa”. Ese mismo estudio mostraba cómo el porcentaje de personas en edad de trabajar cobrando prestaciones por incapacidad temporal o permanente en 2008 quintuplicaba el número de parados.

El mercado laboral noruego se caracteriza por impuestos altos, sistema de prestaciones inusualmente generoso y rigidez de sus normas. Por éstas y otras razones, para los inmigrantes es todo un reto integrarse económicamente en Noruega. Sin embargo, la tasa de desempleo entre los trabajadores extranjeros en 2013 era de un 7 % para los hombres, y un 8 % para las mujeres, la misma que en Estados Unidos. De nuevo, la mayor parte de los desempleados son escondidos bajo una alfombra.

Un estudio realizado en 2012 por Bjorgulf Claussen, Lisbeth Smeby, y Dag Bruusgaard analizó los trabajadores de entre 30 y 55 años que, entre los años 1992 y 2003, cobraron

prestaciones de invalidez y destacaron que un 25 % de los hombres y un 24 % de las mujeres perceptores de estas prestaciones eran ciudadanos de Oriente Medio y del Norte de África.

Por su parte, Brita Kaltenbrunner Beritz mostró en 2013 cómo otra práctica común en los países nórdicos para lograr tasas de desempleo óptimas es conceder la jubilación anticipada a personas jóvenes. Curiosamente, el porcentaje de jóvenes pre-jubilados es mayor en las zonas con mayores tasas de desempleo. De nuevo es Noruega, con las prestaciones más generosas, quien tiene la tasa de jóvenes pre-jubilados más alta de entre sus vecinos del norte de Europa.

Según el estudio Kaltenbrunner, el porcentaje de jóvenes (18 - 29 años) pre-jubilados pasó de un 2% a finales de los 90, a un 5% en 2011. La Oficina de Estadísticas de Noruega confirma esa tendencia y no solo entre los jóvenes: más del 10% de los noruegos en edad de trabajar han sido jubilados anticipadamente desde 2003.

La jubilación anticipada es una de las principales tácticas utilizadas por los sistemas de bienestar nórdicos para camuflar el desempleo, pero, como hemos visto, no es la única. Otro ejemplo lo tendríamos en las personas desempleadas que son incluidas en políticas activas de empleo, aunque sin ninguna posibilidad de lograrlo, o que son excluidos de la población activa por diversas razones.

Precisamente la alta tasa de desempleo encubierta que existía en Suecia en 2006 llevó al poder al centro-derecha. Según la Oficina de Estadísticas sueca, en esa época el 20 % de la población en edad de trabajar vivía de las prestaciones sociales. En los siguientes seis años la economía sueca resultó muy afectada por la crisis financiera, y el porcentaje disminuyó al 14 %. Conforme se iban introduciendo reformas que reducían el importe de las prestaciones y los impuestos sobre las nóminas, muchos ciudadanos se reincorporaban al mercado laboral.

En Noruega también el porcentaje de personas en edad de trabajar viviendo del generoso Estado del Bienestar era del 20 % en 2006, si bien en este país, al no haber introducido reforma alguna, seis años después el porcentaje seguía por encima del 19 %.

En Dinamarca, este mes se publicaba un estudio realizado en una población a 40 km de la capital que mostraba cómo la mitad de los jóvenes desempleados renunciaban a sus prestaciones sociales cuando se les pidió a cambio realizar trabajo comunitario. El portavoz del Ayuntamiento afirmaba que muchos de estos jóvenes, una vez finalizados sus estudios de Bachillerato, aspiran a vivir de alguna de las muchas prestaciones sociales, tumbados en su sofá. Por ello, cuando se les requiere realizar un trabajo social a cambio, no tienen reparo en decir que “para eso se buscan un trabajo de verdad”.

Para Dinamarca, si no están inscritos como demandantes de empleo, no son parados. Pero ¿para qué comprometerse a buscar trabajo, si vas a recibir una paga a final de mes de todas formas?